

“La Región de La Araucanía enfrenta un desafío fundamental: asumir su historia y hacerse cargo de las secuelas que han marcado su configuración como territorio. Solo a partir de ese reconocimiento es posible avanzar hacia una convivencia basada en una mayor reciprocidad, justicia y valoración de todos quienes integran esta comunidad”, señala el rector de la Universidad de La Frontera, Dr. Juan Manuel Fierro, quien agrega que el camino pasa por construir acuerdos amplios y sostenidos en el tiempo, a través de un trabajo articulado en ámbitos culturales, formativos, educativos y políticos, donde el diálogo y el consenso sean pilares del desarrollo.

El rector sostiene que en este proceso las universidades —y en particular la Universidad de La Frontera— tienen un rol fundamental como formadoras de capital humano y generadoras de conocimiento pertinente al territorio, contribuyendo activamente a cerrar brechas históricas. En esa línea, plantea que avanzar en esa dirección permitirá que la región responda de manera sólida y pertinente a los desafíos de futuro, en sintonía con el desarrollo del país y con las legítimas expectativas de su gente.

¿Qué rol específico debiera jugar la Universidad de La Frontera en el desarrollo productivo, social y cultural de La Araucanía en los próximos años?

“El rol de la Universidad de La Frontera es vital y estratégico: forma capital humano hoy imprescindible para el desarrollo de la región, comprometiendo sus capacidades en el diseño y ejecución de las políticas públicas en áreas clave como la salud, la educación y el desarrollo productivo.

En tal contexto, es fundamental fortalecer los vínculos entre la universidad y su entorno, generando conversaciones tanto con el sector público como privado. Esa articulación permite que el conocimiento se traduzca en soluciones concretas para el territorio.

Por ello, la Universidad de La Frontera debe seguir consolidando un rol activo de colaboración y contribución, trabajando de manera conjunta con los distintos actores regionales. Solo así podrá aportar de forma efectiva al desarrollo productivo, social y cultural de La Araucanía en los próximos años.

¿Cómo evalúa el aporte histórico de la universidad al desarrollo regional y qué aprendizajes deja esa experiencia para enfrentar los desafíos actuales?

“El aporte histórico de la Universidad de La Frontera ha sido instalar capacidades en la región a través de la formación de profesionales, el impulso a la investigación aplicada,

Dr. Juan Manuel Fierro, rector Universidad de La Frontera: “Nos proyectamos como un actor estructurante del desarrollo regional”



La Universidad de La Frontera impulsa la integración de conocimiento y tecnologías en los sectores productivos de la región, contribuyendo con soluciones que mejoran la toma de decisiones”

y la promoción de la vinculación territorial en áreas estratégicas como salud, educación, producción, cultura y formación ciudadana.

Esto la ha consolidado como un referente en innovación y desarrollo, con impacto nacional e internacional. El principal aprendizaje deriva de la necesidad de adaptación continua a los desafíos emergentes, fortaleciendo la colaboración entre el mundo público y privado para impulsar un desarrollo pertinente y sostenible.

Este trabajo se refleja en resultados concretos, como la generación de patentes con alcance internacional y su posicionamiento en rankings globales de impacto, formación de especialistas para la región y el país, entre tantos otros.

La Araucanía también enfrenta desafíos complejos en términos de convivencia intercultural y desarrollo territorial. ¿Cómo puede la uni-

versidad contribuir desde el conocimiento, la formación y el diálogo a abordar estas tensiones?

“La Universidad, en su condición de institución formadora y generadora de conocimiento, tiene el deber permanente de contribuir al gran diálogo intercultural que nuestra región demanda. Ese diálogo no es solo un ejercicio discursivo, sino un proceso profundo de reconocimiento de las distintas tradiciones humanas e históricas que configuran la identidad de La Araucanía.

Desde esa perspectiva, nuestro rol es situarnos de cara a este desafío, aportando espacios de encuentro, reflexión y formación que permitan avanzar hacia una convivencia más armónica. Ello implica promover el respeto irrestricto a la diversidad y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Esta tarea la asumimos desde nuestra autonomía y desde nuestra condición de institución trascendente, es decir, con la responsabilidad de proyectar valores, generar entendimiento y ofrecer horizontes de sentido que orienten el desarrollo territorial en un contexto de diálogo, dignidad y cohesión social.

¿Qué estrategias está impulsando la UFRO para fortalecer la relación entre academia, sector público y sector productivo?

En el contexto actual, nuestra estrategia no se limita únicamente a fortalecer mecanismos de innovación o transferencia tecnológica, sino a proyectar un sentido más profundo de desarrollo. Como universidad, junto a actores sociales, productivos y públicos, trabajando de manera articulada para que el conocimiento y la tecnología estén al servicio de una mejor calidad de vida, de una convivencia más armónica con la naturaleza y de una sociedad basada en la tolerancia, la equidad y el respeto.

Asimismo, tiene un rol relevante en el impulso de energías renovables, y en el desarrollo de innovaciones vinculadas a la economía circular. Todo esto se complementa con el fortalecimiento de la economía del conocimiento, a través de formación avanzada y generación de propiedad intelectual. Lo propio ocurre con el sector servicios y, por supuesto, el mundo educativo.

En definitiva, la innovación y la transferencia tecnológica deben ser herramientas para construir una sociedad más justa, cohesionada y con sentido de futuro.

¿Cómo imagina el papel de la Universidad de La Frontera en los próximos diez o veinte años dentro del ecosistema de desarrollo de La Araucanía?

Nos proyectamos como un actor estructurante del desarrollo regional, capaz de anticipar y conducir los grandes desafíos del futuro, como el envejecimiento de la población, la transformación digital, el cambio climático y los cambios asociados a la creciente aplicación de la Inteligencia Artificial.

La Universidad de La Frontera continuará proyectándose como un referente que no solo genera conocimiento, sino que orienta el sentido del desarrollo: una región donde la relación con la naturaleza sea armónica, donde el progreso se traduzca en mayor equidad y donde las nuevas generaciones encuentren oportunidades reales para proyectar su vida.

Aspiramos a ser el pilar de una Araucanía donde sea grato y digno vivir, donde el desarrollo humano esté en el centro y donde, junto con abrir oportunidades para la juventud, también sepamos valorar y respetar la experiencia y la dignidad de las personas mayores.